

los firmados por distinguidos compañeros de esta Capital, con sus personales apreciaciones sobre el asunto y en alguno de los cuales se pedía al Colegio manifestara lo que pensara y supiera, por lo que éste publicó un documento del cual nunca, fuere cual fuere el resultado final, tendría que retractarse en el más mínimo concepto. Todo ello, como el resto de las gestiones hechas por el Colegio, son cosas bien conocidas por el lector, vehiculadas como lo fueron por el Boletín de la Corporación, y además, como he dicho en el principio, no es mi objeto hacer la historia detallada del asunto. Sólo quiero hacer resaltar que todo esto no hubiera sucedido de no encontrar apoyo en los mismos médicos. Directo o indirecto, de buena o de mala fe, interesada o desinteresadamente, que ello ni me interesa ni me importa en este momento, y de no haber encontrado apoyo en altas esferas, lo cual imponía aún una acción más cautelosa y meditada por parte del Colegio.

Y se dió el caso peregrino, confirmado después por el desarrollo de la otra cuestión de que trataré a continuación, de que en aquella época para merecer el dictado de sabio no era preciso seguir el áspero y penoso camino del estudio, la investigación y la experimentación en el laboratorio y en la clínica, la controversia en Institutos y Academias, etc., etc.; para merecer el dictado de gloria nacional bastaba con la amistad o la simpatía de alguna personalidad, y el nombramiento de sabio oficial y gloria nacional faltaba poco para que apareciera en la "Gaceta".

XIX

EL LAMENTABLE ESPECTACULO QUE ESPAÑA DIO AL MUNDO CON MOTIVO DE LA "REFLEJOTERAPIA" Y DEL "ASUERISMO"

No voy a ocuparme aquí en examinar los fundamentos científicos—que nadie niega—de la reflejoterapia. Quiero únicamente recordar a quienes ello pueda convenir, que del mismo modo que todos diferenciamos el hipnotismo científico con